

"Generando Conocimiento: Violencia Basada en Género en los Centros Educativos Rurales de Honduras".

Este trabajo se llevó a cabo gracias al apoyo y la subvención concedida por el Intercambio de Conocimiento e Innovación (KIX) de la Alianza Global para la Educación (GPE) y el Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC), Ottawa, Canadá.

Resumen

El Foro Dakar-Honduras (FDH) es un espacio de reflexión e incidencia pública cuyo objetivo principal es asegurar el Derecho Humano a la Educación en Honduras. Entre 2021 y 2023, en colaboración con la Campaña Latinoamericana por el Derecho a la Educación (CLADE) y Alternatives, se llevó a cabo un proyecto de investigación titulado "Prevención de violencia Basada en Género en los Centros Educativos Rurales de Honduras".

La investigación se basó en la metodología de Investigación Acción Participativa con un enfoque de género, construyéndose comunidades educativas, conformadas por docentes, padres y madres de familia, estudiantes y autoridades de la Secretaría de Educación y Gobiernos Locales. Se realizaron grupos focales, entrevistas estructuradas y 310 encuestas auto administradas para recopilar datos. Los participantes fueron estudiantes de 12 a 16 años de ambos sexos, de séptimo a onceavo grado, pertenecientes a dos centros educativos rurales en diferentes municipios del Departamento de Francisco Morazán, Honduras.

Los resultados de la investigación revelaron preocupantes niveles de violencia en los centros educativos rurales. Los estudiantes reportaron haber sido víctimas de agresiones físicas en la escuela y han experimentaron discriminación por su apariencia física. El acoso sexual también fue identificado como un problema común, afectando principalmente a las mujeres.

Palabras claves: palabra1, palabra2, palabra3, palabra4

Abstract

Es el resumen traducido al ingles

Introducción

Honduras figura como país de alto riesgo en el índice de riesgo y se encuentra entre los más violentos debido al narcotráfico, las pandillas, la corrupción y la actividad de organizaciones criminales transnacionales. Además, se enfrenta a un problema alarmante: la violencia de género. Esta forma de violencia, que afecta desproporcionadamente a las mujeres y las niñas, tiene un impacto significativo en todos los ámbitos de la sociedad hondureña. Sin embargo, uno de los grupos más vulnerables ante esta problemática son los niños y niñas que asisten a escuelas rurales. En este artículo, se explorará la naturaleza de la violencia de género en Honduras, con un enfoque especial en su manifestación en las escuelas rurales y su efecto pernicioso en los más jóvenes.

La violencia de género es un problema generalizado en Honduras, y las mujeres y las niñas se ven afectadas de manera desproporcionada. Según el Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe de la CEPAL (Comisión Económica Para América Latina y el Caribe) Honduras esta entre los países con más alta la tasa de feminicidios de América Latina. En 2021, 11 países de América Latina registraron una tasa igual o superior a una víctima de femicidio o feminicidio por cada 100.000 mujeres (Argentina, Bolivia (Estado Plurinacional de), Brasil, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Panamá, Paraguay, República Dominicana y Uruguay). De estos países, las mayores tasas de femicidio o feminicidio se registraron en Honduras (4,6 casos por cada 100.000 mujeres), República Dominicana (2,7 casos por cada 100.000 mujeres) y El Salvador (2,4 casos por cada 100.000 mujeres). (CEPAL, 2021)

Uno de los principales impulsores de la violencia de género en Honduras es la cultura dominante del machismo en el país, que perpetúa los estereotipos de género y refuerza la idea de que los hombres son superiores a las mujeres. Esta actitud cultural se refleja en altos índices de violencia doméstica y agresión sexual, así como en la discriminación contra la mujer en la educación y el empleo.

En algunas zonas del país, la violencia sexual continúa siendo el tercer delito cuantificado por el Ministerio Público, con mayor incidencia de casos entre niñas de 10 a 19 años, lo cual es congruente con la tasa de matrimonios y uniones tempranas infantiles forzadas: el 27 % de niñas

de entre 15 y 19 años del área rural se encuentran unidas actualmente en matrimonio, el 14 % reporta que su pareja es 10 o más años mayor que ella, y el porcentaje de maternidades y embarazos tempranos forzados en la infancia asciende al 28 %. (OCHA, 2023)

Sobre la violencia escolar en Honduras hay muy pocos datos, según la revisión sistemática de UNICEF sobre Violencia contra niños, niñas y adolescentes en América Latina y el Caribe 2015-2021 (Dr. Deborah Fry, 2021), indican que la tasa de acoso escolar en estudiantes de trece a quince años, que habían experimentado ser golpeados, pateados, empujados, arrastrados o encerrados una o más veces 4.5% son mujeres y 13.3% son hombre (dato del 2012). El mismo documento indica que en Honduras el 12% de las niñas y 14% de los niños han experimentado una o más formas de violencia física o sexual perpetrada por educadores o compañeros de clase. Por otra parte, el 20.5% de las niñas y el 36.4% de los niños que estuvieron en una pelea física una o más veces en la escuela durante los 12 meses previos a la encuesta.

Estos datos reflejan las barreras y brechas de género que afectan de forma diferenciada a las mujeres en su diversidad, y que se visibilizan en las desigualdades de género que limitan el avance hacia sociedades más justas, inclusivas e igualitarias. Por lo que el proceso de empoderamiento implicaría entonces el derecho a tener control sobre los recursos (económicos, físicos, intelectuales, etc.) y sobre el propio ser, y el derecho a tener control y participación en los procesos ideológicos y políticos (producción del conocimiento, construcción de valores, toma de decisiones, etc.).

Queda un camino extenso por recorrer en la disminución de la tasa de femicidios en el país, mientras tanto corresponde trabajar en pro de los derechos de las mujeres, niñas y adolescentes, teniendo como objetivo el empoderamiento femenino en todos los ámbitos de la sociedad.

Discusión Teórica

Algunas definiciones sobre la perspectiva de Género y Violencia de Género.

El término sexo es definido como “las diferencias biológicas entre el hombre y la mujer, a sus características genéticas, hormonales, anatómicas y fisiológicas a partir de las cuales las personas son caracterizadas como hombres o mujeres” (CLADE, 2016). Comúnmente se ha creído que las características biológicas de cada sexo son determinantes en su desempeño en el entorno social en el que se desarrollan, lo que, a través de los años, ha venido a desembocar en sociedades con altos índices de discriminación y violencia normalizada entre ambos sexos (en mayor grado contra la mujer), comportamientos que se ven reflejados en la disparidad socioeconómica entre un sexo y otro.

La Variable de género, es un concepto que se “refiere a los roles, comportamientos, actividades, y atributos que una sociedad determinada en una época determinada considera apropiados para hombres y mujeres. Además de los atributos sociales y las oportunidades asociadas con la condición de ser hombre y mujer, y las relaciones entre mujeres y hombres, y niñas y niños, el género también se refiere a las relaciones entre mujeres y las relaciones entre hombres. Estos atributos, oportunidades y relaciones son construidos socialmente y aprendidos a través del proceso de socialización. Son específicas al contexto/época y son cambiantes (Mujeres)

Inicialmente se debe conocer la diferencia entre estos dos términos: “La diferencia entre sexo y género radica en que el primero se concibe como un dato biológico y el segundo como una construcción social, cultural e histórica” (CLADE, 2016), sin embargo, a pesar del enfoque diferenciado que poseen, son frecuentemente relacionados e, incluso, utilizados uno como sinónimo del otro y viceversa.

Igualdad de género.

A través de los años, la deducción anterior ha venido adaptándose en las sociedades de forma generacional, prolongándola no solamente en el tiempo, sino ampliando el conjunto de manifestaciones propias de estas creencias, lo que ha desembocado en sociedades marcadamente

machistas y con una desventaja sumamente desfavorable para con las mujeres en el ejercicio de sus derechos y oportunidades.

La igualdad de género es entendida como “la igualdad que las personas tienen en derechos políticos, económicos, sociales, educativos, entre otros. Apela al estatuto jurídico y el principio de no discriminación basado en la diferencia sexual” (Francisco José Zamudio Sánchez, 2013)

Lo que el enfoque de igualdad de género propone es que tanto el hombre como la mujer posean las mismas oportunidades para desarrollarse y prosperar íntegramente, sin limitantes ni discriminación por su condición sexual. perspectiva de género, desagrega de acuerdo al sexo de las personas, así como de la orientación sexual y la identidad de género con respecto a la información recogida, para poder diferenciar si el efecto del fenómeno investigado es diferente de acuerdo a esta variable.

Violencia sexual

Como se manifestó anteriormente, las creencias de los roles o estereotipos de género se han venido acarreado a lo largo de los siglos de historia humana, en donde vemos conductas normalizadas sumamente machistas (y frecuentemente misóginas) violentas en todas las culturas del mundo.

Zamudio et al. Establece que: La violencia representa una de las formas más extremas de desigualdad de género y una de las principales barreras para el desarrollo personal y social, el despliegue de las capacidades y el ejercicio de derechos, además de constituir una clara violación a los derechos humanos. (2013, p. 259).

En el caso de Honduras, la violencia generada por la desigualdad de género es un obstáculo contra el cual aún se sigue luchando: “un 32% de las mujeres y un 30% de los hombres experimentan violencia física, sexual o emocional antes de los 18 años” (USAID, 2019).

Violencia de género en el entorno escolar

La violencia de género relacionada con la escuela se define como actos o amenazas de violencia sexual, física o psicológica que acontecen en las escuelas y sus alrededores, perpetrados como resultado de normas y estereotipos de género, y debidos a una dinámica de desigualdad en el poder. También se refiere a las diferencias entre las experiencias de las niñas y los niños y sus vulnerabilidades ante la violencia. Incluye amenazas explícitas o actos de violencia física, bullying, acoso verbal o sexual, tocamientos sin consentimiento, coerción y agresión sexual, y violación (UNESCO/UNGEI, 2015)

Violencia de género institucional se refiere a las acciones u omisiones de las autoridades educativas, el personal administrativo y/o docente que mantienen políticas y prácticas educativas basadas en la discriminación de género, el abuso de poder, y/o que directa o indirectamente

dilatan, obstaculizan o impiden el goce, ejercicio y exigibilidad de los derechos humanos de las mujeres y las niñas, así como su acceso a una vida libre de violencia en el entorno educativo. (FDH, 2021)

Las escuelas son un punto de referencia para las manifestaciones violentas condicionadas por el género, ya que el entorno escolar es un reflejo de las prácticas y conductas que los estudiantes ven y aprenden en sus hogares y comunidades. Si bien los entornos escolares pueden facilitar la violencia, también tienen un papel fundamental que desempeñar en la prevención y respuesta a la misma. Las escuelas pueden servir como espacios de protección para los niños y las niñas, actuando como un área importante para un cambio social más amplio para poner fin a la violencia tanto dentro como fuera de la escuela (Daniela Trucco, 2017)

Es importante que el entorno escolar se convierta en un espacio de reflexión y cambio, donde los estudiantes puedan evaluar todas y cada una de las circunstancias que propician los conflictos derivados de la desigualdad de género.

Métodos y Materiales

La Investigación-Acción Participativa (IAP) es un enfoque metodológico que ha ganado prominencia en el ámbito de la investigación social y educativa durante las últimas décadas. A través de este enfoque, se busca empoderar a las comunidades, promover el cambio social y generar conocimiento relevante y significativo en colaboración con los participantes. Se desarrolló un proceso de Investigación-Acción Participativa (IAP), en dos centros educativos ubicados en comunidades rurales, como sujetos de estudio los estudiantes de 12 a 17 años, de ambos géneros, que incluye de manera transversal y especializada el enfoque de género.

Enfoque metodológico que favorece el análisis de la problemática que enfrentan las niñas y niños por su condición de ser mujeres o hombres, y entre las variables a investigar se definieron:

- 1) Roles que desempeñan las niñas y niños dentro del centro escuelas,
- 2). - Violencia y bullying que sufren por género dentro y fuera del entorno escolar,
- 3).-Embarazo adolescente,
- 4).-Acoso sexual dentro y fuera del centro educativo, y
- 5).-Rol del confidente del estudiante.

La investigación tuvo como objetivo; Generar y movilizar conocimiento que permita incidir en la reducción de violencia de género en contextos escolares rurales de Honduras, fortaleciendo estrategias de promoción de igualdad de género, construcción de nuevas masculinidades y prevención de las violencias de género.

Se conformó el equipo de investigación que desempeña un papel central y multifacético en todo proceso de investigación. Su labor es esencial para la planificación, ejecución y análisis del estudio, asegurándose de que la investigación se realice de acuerdo con los estándares éticos, protegiendo la privacidad y la confidencialidad de los participantes, evitando conflictos de interés y sesgos.

Para lograr este objetivo, el equipo de investigación determinó y ejecutó el proceso en tres fases distintas.

1. La primera fase tuvo un carácter exploratorio

En la que se desarrolló una estrategia de investigación en un contexto desafiante marcado por la pandemia. Durante esta etapa, se diseñaron e implementaron instrumentos de investigación exploratoria, considerando las condiciones restrictivas del entorno. También se estableció un contacto inicial con actores clave de las comunidades educativas rurales, creando un pacto de confianza.

2. En la segunda fase, se profundizó la experiencia de IAP en diversas dimensiones:

a. Se integraron plenamente a actores clave de las comunidades educativas rurales como investigadores o facilitadores de investigación conformada por docentes, estudiantes, autoridades municipales, autoridades educativas, padres y madres de familia. Esto implicó un compromiso inicial, la apertura a un pacto de confianza y la utilización de los instrumentos de investigación exploratoria previamente definidos en la primera fase.

b. Se involucraron a los actores clave de las comunidades educativas rurales en la reflexión y revisión crítica de los hallazgos obtenidos en la fase exploratoria de la investigación. Se compartió con ellos la sistematización de las entrevistas realizadas a madres o padres de familia, representantes de organizaciones, docentes o autoridades de las unidades educativas, así como los resultados de los grupos focales.

c. Se realizaron visitas in situ para la aplicación de encuestas autoadministradas a los estudiantes, utilizando una herramienta digital (surveymonkey) y el programa SPSS para el procesamiento de los datos. La encuesta contiene un total de 56 preguntas: 19 preguntas de datos sociodemográficos, 9 sobre roles y estereotipos de género y 28 sobre violencias que contienen las 5 dimensiones que salen de la etapa exploratoria como puntos a profundizarse (bullying o acoso, castigo y prácticas nocivas, embarazo adolescente, roles y estereotipos de género y violencia sexual). Se aplicaron 319 encuestas a estudiantes de las comunidades de Ojojona y San Ignacio.

3. Fases de Lectura crítica

Se garantizó que los hallazgos identificados en la fase exploratoria de la investigación fueran promovidos y profundizados en términos de contenido (información, percepciones y datos) en la segunda fase del proyecto de investigación.

Se aseguró que esta profundización y revisión crítica de los hallazgos promoviera un diálogo horizontal con diversos actores clave de las comunidades educativas y aliados del proyecto en cada país, con el objetivo de identificar alternativas para la prevención de la violencia de género, en particular la violencia sexual y su escalada.

El proceso de investigación se llevó a cabo con un compromiso constante hacia los más elevados estándares éticos. Valoramos y protegemos la dignidad humana, así como los derechos fundamentales y las libertades de todas las personas, sin excepción, como un imperativo ético, político y jurídico en todas nuestras interacciones con las comunidades educativas. Específicamente, adoptamos con determinación la obligación de evitar la revictimización y mantenemos una preocupación constante por crear entornos saludables y seguros, abarcando tanto aspectos físicos como sociales y psicológicos, para todas las personas involucradas en el proceso, incluyendo a nuestros equipos de investigación.

Además, hemos implementado medidas concretas para abordar las desigualdades, en particular aquellas relacionadas con el género. Durante todo el proceso, obtuvimos el consentimiento informado de los miembros de las comunidades educativas rurales, garantizando que prevalezca la confidencialidad, el respeto a la privacidad y la protección de los datos personales. Informamos a todos los participantes, tanto adultos como estudiantes, que la información recopilada se mantendría de manera anónima y se utilizaría exclusivamente para los fines de esta investigación, sin que se compartiera en ningún otro contexto.

Resultados

La prevención de la violencia en las escuelas es un imperativo que requiere un análisis riguroso y una evaluación continua de su impacto. A través de un análisis cuantitativo y cualitativo, examinamos detenidamente los datos recopilados durante este estudio. Nuestro objetivo es proporcionar una visión objetiva y equilibrada de la efectividad, utilizando evidencia empírica sólida como base para nuestras conclusiones.

Este artículo tiene como objetivo contribuir al conocimiento en el campo de la prevención de la violencia en el entorno escolar, así como proporcionar información relevante y valiosa para la toma de decisiones informadas. Los resultados presentados aquí no solo reflejan el estado actual de la violencia en nuestra comunidad educativa, sino que también servirán como guía para futuras acciones y mejoras en este importante ámbito.

La voz de los estudiantes, como beneficiarios directos de esta estrategia, desempeña un papel central en esta investigación. Sus percepciones y experiencias ofrecen una perspectiva única y valiosa. Junto con las opiniones del personal escolar y otros interesados, esta investigación contribuye a una comprensión integral de la dinámica de la prevención de la violencia en nuestras escuelas.

Los resultados que se expondrán a continuación son el producto de un proceso de investigación meticuloso que ha involucrado a diversos actores, incluyendo a los estudiantes, el personal escolar y autoridades municipales. La voz de los estudiantes, en particular, ha sido fundamental para comprender cómo perciben las diferentes dimensiones de la violencia y cuál ha sido su experiencia.

Del total 310 instrumentos aplicados durante el proceso de encuesta autoadministrada a los jóvenes estudiantes de los dos centros educativos rurales del departamento de Francisco Morazán, el 57.72% son del sexo femenino y 39.71% del sexo masculino y 2.57% contestaron otro (lo interesante es de eso, dos jóvenes indicaron que “no son ni hombre ni mujer” y otra indicó ser “bigénero”). El promedio de edad de los encuetados es de 14 años y el noveno grado (9) es el

promedio de año que cursan los alumnos. Realizando un cruce de información de la pregunta 1 con la pregunta 2, la edad promedio de los encuestados es 14 años, en relación al nivel académico en promedio cursan el noveno grado, lo que nos indica que no hay sobre edad en los estudiantes de dichos centros educativos y están en tiempo de acuerdo a lo establecido en la Ley Fundamental de Educación en su artículo 23 (CN, 2012)

Núcleo Familiar y convivencia de los jóvenes con la familia.

Los datos encontrados nos muestran que las comunidades están muy lejos de lo que tradicionalmente se conoce como núcleo familiar (mamá, papa, hijos), se refleja el modelo de familia conducido solo por la madre o por el padre conforme a los datos obtenidos el 79.49% de los jóvenes indican vivir con su madre y un 50.55%% con el papá.

Además, la mayor proveedora del hogar es la madre lo que está en concordancia con lo descrito anteriormente. Por otra parte, es importante el dato de las remesas como fuente de dinero el 1.47% de las familias de los estudiantes reciben dinero de las remesas. Las principales receptoras de las divisas que envían a Honduras, país con 9,5 millones de habitantes, son las madres, con el 36,8 %, seguido de los hermanos (19,2 %), los hijos (13,6 %), los padres (7,4 %) y los cónyuges (7,1 %). (Swissinfo.ch, 2022)

En relación con el apoyo a los padres en el trabajo, un 49.08% de los jóvenes no ayuda en el trabajo de los padres, el 50.92% dice que, si colabora, sin embargo, estos últimos han especificado la actividad en la que colaboran indicando mayormente que en actividades de limpieza en la casa y otras actividades del hogar que no se interpretaría como trabajo infantil. Por otro lado, estas actividades no interfieren en el acceso del o la joven a educarse. (hay 5 que colaboran con albañilería, 5 en artesanía, 4 en reposterías y en restaurantes como meseros).

El 45.76% de los jóvenes se movilizan a pie, teniendo concordancia ya que ellos indicaban que viven cerca del centro educativo. Por otra parte, el 36.90% indicaron que se movilizaban en bus de la escuela es un servicio privado pagado por los padres de familia que se han organizado para movilizar a sus hijos, el tiempo del recorrido que en promedio es de 29 minutos.

El 90.81% de los jóvenes indican que es seguro el ir a la escuela, independientemente de la distancia, es sumamente interesante que los jóvenes y las familias se sienten seguros, sin embargo, del 9.19% que dijo que no es seguro las razones que detallaron fueron: porque el trayecto es “solo” y por miedo a los ladrones

El 88.81% de los hogares de los encuestados cuentan con luz eléctrica y en menor proporción agua potable con un 50.75%. El dato proporcionado de conexión a internet es de 55.60% en los hogares de los jóvenes entrevistados la conectividad a telefonía celular está por encima del porcentaje nacional de acuerdo con datos del INE solo el 29.4% de las personas en el Área Rural que tuvieron acceso a Internet. Lo que demuestra la dificultad de realizar actividades académicas de manera digital.

En relación con la alimentación, los jóvenes indicaron que, 3 veces al día es el promedio en que se alimentan las familias, lo que nos indica que no hay escases de alimentos en la zona y que los jóvenes que asisten a este centro educativo no son de escasos recursos, sin embargo, el 7% comen 2 o 1 tiempo de comida.

En relación al nivel de educación formal de los padres, madres de los entrevistados el 38.01% de sus padres cursaron hasta la secundaria, lo que indica que el nivel de estudio formal es más alto de lo que la información oficial del INE que indica, que 52% de la población de Ojojona tiene nivel educativo de Básica. Entre las actividades laborales de los padres el 54.31% mencionaron “otro”, ellos trabajan en actividades varias como albañil, en restaurante o vigilancia. Cabe mencionar que el 20.97% son en labores domésticas.

La identidad de raza, cultural, pueblo es muy importante el 39.06% de los encuestados se identifican como criollos por otro lado el 17.58% de los encuestados no pudieron indicar con que grupo étnico se identificaban por lo que denota un problema de identidad y desconocimiento de sus raíces.

Datos sobre estereotipos y roles de género

Los datos revelan que el 40.87% dijeron que, si hay diferencia entre lo que hacen hombres y mujeres, lo que demuestra que para los jóvenes es claro los roles de género. Al analizar el detalle de las razones por las que, si hay diferencia entre mujeres y hombres, ellos visualizan aspectos de fuerza, cualidades físicas y de actividades (jugar futbol o platicar).

Los datos recopilados muestran que el enfoque está mayormente sobre lo que las mujeres pueden o no hacer, es decir el 43.50% no pueden jugar futbol y el 51.63% las mujeres se pasan conversando entre ellas. Y finalmente otro dato interesante es que el 36.18% dicen que “los hombres se pasan en la conquista”.

De acuerdo con las respuestas proporcionadas por los estudiantes, en general los jóvenes mayormente indican que las tareas son responsabilidad compartida por igual, sin embargo, destaca que la actividad de “realizar trabajos de construcción” tiene un 57.44% y “trabajar en la huerta” un 36.73% que es más para masculino o solo masculino.

Los jóvenes encuestados, en general muestran una disposición de igualdad en cuanto a roles de género, ambos realicen trabajos domésticos, que ambos tomen decisiones, ambos ganen dinero y que ambos demuestren sus sentimientos. Sin embargo, un 54.29% indicó estar de acuerdo con que “el hombre diga ella es mi enamorada/novia” los especialistas indican que alguien con poca autoestima o que solo piensa en sí mismo, es posesivo. Lo que implica no querer que el otro sea feliz, no estar dispuestos a compartir, aunque en ocasiones estos comportamientos sean inconscientes.

De los hallazgos encontrados en las respuestas, se destaca el hecho que el 27.02% dijo que “no me gusta mirarme al espejo” y el 18.03% dijo que “a veces no siento mi cuerpo como propio”. Expertos en el tema indican que El trastorno de despersonalización - desrealización sucede cuando sientes en forma persistente o en repetidas oportunidades que te observas a ti mismo desde afuera de tu cuerpo, o sientes que las cosas que te rodean no son reales, o ambos.

Cuando se les consultó a los jóvenes si los sentaban en grupos separados en el salón de clase el 38.55% dijo que no, pero por disposiciones de bioseguridad el instituto a dispuesto separar los cursos por sexo (aulas solo de niñas y otras solo de niños).

Aun y cuando la respuesta de los jóvenes encuestados refleja que el 61.60% asegura que no hay lugares solo para mujeres, la realidad es que si, los talleres de hogar solo son para niñas (algún varón puede tomar el taller, pero debe documentar alguna situación de salud) los varones toman el taller de metales. Pero lo anterior los jóvenes no lo observan como diferenciación

Datos sobre percepción de violencia

Según lo respondido por los encuestados el 71.09% aseguran que las peleas son raras y el 17.06% nunca, por lo que podría indicar una supuesta paz y bajos niveles de violencia. Sin embargo, indican que con regularidad hay todo tipo de actos de violencia, siendo lo más frecuente con un 50.72% las agresiones físicas (puños, patadas, empujones, lanzamiento de objetos).

El tipo de pelas en la escuela son mayormente físicas con un 67.77% de frecuencia y 48.45% verbales. Dato importante es que el 13.27% realiza “daños a los cuadernos y libros”.

El 45.50% son peleas entre hombre y mujeres y el 45.5% entre hombres. Por lo que indican un alto nivel de violencia. Según la psicología las “bromas que terminan mal”; en general refieren a situaciones entre compañeros de curso o amigos que comparten una cotidianeidad en la cual las bromas, los chistes y las burlas forman parte de cierto código de relación aceptado o ciertas formas de violencia entre jóvenes se relacionan con la lucha por el reconocimiento social que se efectiviza a través de las peleas como situaciones prototípicas. Un estudio de la Universidad de Chile indica que “el aislamiento prolongado, la falta de práctica de deportes, la falta de diversión compartiendo con pares, más otros problemas que puedan ocurrir en la casa han acumulado muchas tensiones”. (Tapia, 2022)

Al suceder las peleas el 32.84% lo denunciaron ante los profesores y 22.55% de ellos intervinieron ante los compañeros para intentar parar la situación. Sin embargo, entre los que callaron, tuvieron medio y los que no hicieron nada suma un 40.19% por lo que demuestra temor de buscar ayuda.

El 33.33% de los jóvenes indica que es en la calle donde principalmente los jóvenes pelean o discuten. Pero a lo interno del instituto indican que, es en la cancha donde se dan los hechos de violencia con un 28.99% seguido por los pasillos con un 27.05%, por lo que el lugar es indistinto a momento de las disputas.

Es en el recreo el momento cuando se suscitan los hechos con un 44.66%, y con el mismo porcentaje en la salida de las clases, lo que reafirma que los hechos violentos son a lo interno y externo del colegio.

En general, hay un alto grado de violencia normalizada, llamándonos poderosamente la atención que al menos 12 jóvenes han sido agredidos o han agredido sexualmente a algún compañero y con muchas más frecuencias con 62 jóvenes se han sentido o han discriminado (a) a algún (a) compañero (a).

El promedio de situaciones de violencia vividas por los jóvenes es de 2, sin embargo, el revisar casos específicos podemos encontrar extremos en donde hay jóvenes que no hay sufrido casos de violencia y otros que han sufrido hasta 8 y 10 eventos de violencia.

Conforme a los datos obtenidos, son los compañeros y las compañeras con 39.38% y 20.73% respectivamente, quienes causan violencia por lo que es entre pares, pero es importante indicar que el 20.21% indicaron que “alguien de otro curso” fue el causante del hecho de rechazarles o señalarles. Por lo que es en el aula donde ocurren los hechos. Un hecho mundial que ha sido caso de estudio, según el informe publicado por UNICEF, la mitad de los estudiantes de entre 13 y 15 años de todo el mundo –alrededor de 150 millones— declaran haber experimentado violencia entre pares en las escuelas y en sus inmediaciones. (UNICEF, 2018)

En base a los datos, un 33.01% acuden a sus padres, el 15.53% acuden a los profesores, un 8.25% a la dirección y un 15.53% a la consejería, sin embargo, un 29.13% dice no hacer nada, lo que nos podría indicar que creen que protestar o reportar el acoso no pueda ayudar, porque temen que no se proteja el anonimato de la denuncia y el o la estudiante que acosa se iría contra ellos o ellas, o porque los adultos responsables no los tomarían en serio.

Los jóvenes indican que con mayor frecuencia que el factor de discriminación es “por aspecto físico” con un 66.35% y “por sus gustos” con un 33.65%. En la adolescencia la presión por parte de la sociedad para conseguir un aspecto bello que encaje con los parámetros propuestos por las revistas, anuncios en la vía pública, redes sociales, televisión o películas cada vez es más exigente.

Por otra parte, indicaron que los estudiantes que son exitosos son los que son “más inteligente” con un 68.75%, seguido con 17.31% los que tienen más amigos lo que nos podría indicar que los jóvenes relacionan a los “más inteligentes” como los que sacan mejores notas. En la actualidad el éxito en cuanto a la formación de alumnos consiste en obtener del mejor modo, los mejores resultados prácticos, lo más pronto posible. Se ofrecen las mejores oportunidades para que el alumnado adquiera las «competencias» – inmediatez, factibilidad, relevancia y utilidad– que le permitan ser considerado un buen trabajador (Jasso, s.f.).

El 54.76% indican que a los jóvenes que se portan mal les realizan una “llamada de atención por lo docente” y un 50.95% un “llamado a los padres”. Por otra parte, solo un 6.19% indica que se aplican castigos físicos en la escuela. Los jóvenes indican que el profesor con 58.05% es quien frecuentemente aplica las medidas disciplinarias, seguido por el director de la escuela con un 33.66% y finalmente con un 33.66% el responsable de disciplina.

El 89.32% de los jóvenes indicaron que no había castigos físicos y solo el 10.68% dijeron que sí, al revisar el desglose del tipo de castigo físico son: hincarlos, golpe con una regla o jalón de orejas. Los jóvenes están de mayormente de acuerdo con los castigos “quitándome el recreo, el celular o el teléfono” con un 50.48%, sin embargo, denotan que debería ser “solo a veces cuando se ponen en peligro” con un 46.89%. Por otra parte, es inquietante que el 7.12% de los jóvenes

este de acuerdo con que los castiguen “con pellizcos o halándoles las orejas” 4.31% de acuerdo con que lo “castiguen con golpes con varas” y 2.91% “castiguen desnudándoles y exponiendo su cuerpo”, además de los porcentajes de jóvenes en que los castigos físicos los calificaron como “me es indiferente” por lo que muestra a cierto grupo de jóvenes posiblemente acostumbrado a los castigos de este tipo.

Los encuestados indican que al menos una vez han hostigado (perseguir y molestar) con un 14.56%, intimidado con 7.25%, encerrar en el aula 9.36, besado a alguien, aunque no quiera 5.37% he insistido para que saliera, aunque ya le haya dicho que no 7.43%. (ver Tabla 32: Si ha realizado conductas de violencia).

Datos sobre sexualidad

Del total de los encuestados el 84.06% indico que no han tocado su cuerpo en la escuela o en el camino a la escuela de una forma que le haya hecho sentir mal, pero un 6.28% indicó que si y un 9.66% que prefería no contestar, lo que hay 33 niños violentados físicamente.

Los jóvenes principalmente indican haber sido tocados por una compañera con 25.86%. Otro dato perturbador es que 1 joven indicó que ha sido tocado por un docente y 8 por un familiar. Según Informe de la ASJ – Asociación por una Sociedad más Justa, Las niñas son más propensas a ser abusadas sexualmente por quienes deberían protegerlas (familiar 18.2% o cónyuge o novio 27.7%) y en espacios en que deberían estar protegidas: la escuela (26.7%) y su casa (26.5%). Del otro extremo, los niños son más propensos a ser agredidos sexualmente por un amigo (44%). (ASJ, 2022)

Según los datos proporcionados, los jóvenes acuden a sus padres para denunciar una agresión sexual con un 69.46%, sin embargo, es interesante que el 25.12% y el 22.17% acudan al director o al profesor respectivamente.

El 72.95% de los jóvenes tiene claro que “tener hijos o no, es decisión de ellos” (aunque aquí tenemos respuestas de hombres y mujeres), el 49.76% saben que las niñas pierden oportunidades con un embarazo antes de cumplir los 11 años.

Por otra parte, el 24.76% están en de acuerdo que “el embarazo en niñas es algo normal porque preferimos irnos pronto de casa”. Según datos oficiales del INE, El porcentaje de las adolescentes que ya son madres o están embarazadas de su primer hijo, es mayor entre las mujeres del área rural 28% y 4 hijos entre las mujeres sin escolaridad. (INE, 2022)

El promedio de embarazos en la escuela es de 1. La Secretaría de Salud informó que a la fecha del año 2022 ya se registran 38,217 partos en mujeres adolescentes, mientras que en el mismo período del año 2021 fueron 36,997 casos. Según los datos la cifra incluye los alumbramientos hospitalarios y extra-hospitalarios realizados en clínicas privadas o en casa por parteras. (Heraldo, 2022)

El 50.33% indican que el padre es el novio o enamorado de la joven embarazada, pero un 19.60% dice ser un pariente o compañero de estudio. El equipo técnico de investigación observó muchas parejas con expresiones afectivas publicas muy frecuentes y sin restricciones entre los jóvenes.

El 29.95% si ha escuchado que “si se embarazo de un hombre con dinero es mejor para todos en la casa” y el 20.77% ha escuchado que “se puede vender a las niñas y adolescentes”. Las víctimas a menudo son atraídas con atractivas ofertas de trabajo y luego manipulados por los traficantes a través de deudas espurias, amenazas y obligados a trabajar en condiciones inhumanas.

Conclusiones

Los datos obtenidos son alarmantes, en términos de violencia se confirmó que el 58% de los estudiantes han sido víctimas de agresiones físicas dentro de la escuela. Además, seguido de un alto índice 67% de discriminación por apariencia física, indicando que este es un problema grave en las escuelas hondureñas. Expresando los estudiantes mujeres y varones que muchos estudiantes son intimidados y acosados verbalmente por sus compañeros de clase, lo que ha tenido o se manifiesta a través de un impacto negativo en su autoestima y bienestar emocional.

Por otra parte, el acoso sexual constituye una situación común en las escuelas objeto de estudio, siendo las mujeres las que en su mayoría han sido víctimas de tocamientos no deseados y comentarios inapropiados.

En lo referente al embarazo adolescente, el 25% de los estudiantes indicaron que es normal que una niña salga embarazada, situación que no la ven con sorpresa, los estudiantes desconocen en gran medida que esta problemática se convierte en círculo que fomenta la pobreza de la familias y de la sociedad hondureña, como consecuencia inmediata la niña abandona la Escuela, no pasa lo mismo con el niño (Estudio de caso educación sexual reproductiva Foro Dakar-Honduras 2020) Esto puede tener graves consecuencias para la salud y el bienestar de las jóvenes madres, así consecuencia de exclusión a la educación y precario futuro de su hijo o hija.

Recomendaciones

Ante la situación descrita, el Foro Dakar Honduras, expresa su opinión y sugerencias a los-as tomadores de decisiones del Sector de Educación pública, para prevenir a contrarrestar la violencia escolar y de género en los centros educativos rurales del país.

Deben tomarse medidas efectivas para erradicar la violencia en los centros educativos de Honduras, como la formulación y ejecución de políticas y programas para prevenir la discriminación, el bullying y el acoso sexual, así como el acceso a la educación sexual y reproductiva desde la enseñanza en el aula e incluyendo los contenidos en el diseño curricular desde un enfoque de género y masculinidad, igualmente las escuelas deberían de contar con

servicios de salud sexual y reproductiva para prevenir el embarazo adolescente como medida para reducir los altos índices de pobreza, abandono escolar por parte de la niña, y los bajos niveles de educación promedio del país.

Una mayor inversión financiera para la educación pública gratuita, de calidad, e inclusiva en el país es más que urgente, que posibilite contratar personal calificado para atender en los centros educativos la problemática de la violencia sexual, intrafamiliar, del entorno escolar, y la baja autoestima de los y las estudiantes, financiamiento que debe ser aumentado significativamente con los recursos del Estado y una mayor asignación de fondos de los tributos pagados a través de la Ley de Justicia tributaria, igualmente debe ser normado en Ley el uso del mismo estableciendo la claridad del gasto y del nivel de educación.

Deberán de formularse e implementarse desde el sector educación dirigidas a la prevención de violencia, que fortalezca las acciones de la oficina de género a lo interno de la secretaria de educación, centros educativos, sociedades de padres y madres de familia y gobiernos municipales (gobierno local) capacitando a los docentes para prevenir y atender situaciones de violencia en las escuelas y sus entornos.

Es fundamental que se analice técnica y financieramente la incorporación de psicólogos en los centros educativos y se promueva una educación integral que aborde no solo los aspectos académicos, sino las actitudes necesarias para construir una sociedad más justa y pacífica.

Los mecanismos de seguimiento y evaluación para medir los avances y retrocesos en la lucha contra la violencia en los centros educativos y realizando estudios y análisis que permitan identificar las causas y consecuencias de la violencia en las escuelas, y se utilicen los datos para mejorar las políticas y programas en las escuelas. Las estrategias de prevención de la violencia requieren que la Secretaria de Educación pública establezca medidas de coordinación intersectorial con otras instancias del gobierno entre ellos, gobiernos locales (alcalde municipal) y sus unidades de atención a la niñez y juventud, oficinas de la mujer, derechos humanos, la policía nacional para el cuidado de los entornos y los gobiernos locales en la creación y aplicación de política local para la prevención de violencia y prevención de acoso en los entornos externos a los centros educativos,

Secretaría de la Niñez, se deben de crear entornos seguros que permitan el buen vivir y que impulsen el desarrollo sin miedo de los y las estudiantes.

Por otra parte, las instancias de Seguridad como la Policía Nacional, Fuerzas Armadas, Ministerio Público y Patronatos, deben articularse con la Secretaría de Educación y las Alcaldía, para formar un frente unido que proteja a los estudiantes y jóvenes frente a la vulnerabilidad de quienes les acosan constantemente con diferentes formas de violencia.

Referencias Bibliográficas

Bibliografía

- ASJ, A. p. (marzo de 2022). *Biblioteca de ASJ*. Obtenido de <http://biblioteca.asjhonduras.com/wp-content/uploads/2022/04/Indice-de-impunidad-en-abuso-sexual-infantil.pdf>
- CEPAL. (2021). *Observatorio de Igualdad de Genero de America Latina y el Caribe*. Obtenido de <https://oig.cepal.org/es/indicadores/feminicidio>
- CLADE, C. L. (2016). *Violencia de Género en las Escuelas: Caminos para su prevención y superación*. Obtenido de <https://redclade.org/wp-content/uploads/Violencia-de-g%C3%A9nero-en-las-escuelas-caminos-para-su-prevenci%C3%B3n-y-superaci%C3%B3n.pdf>
- CN, C. N. (2012). *Ley Fundamental de Educación - Decreto 262-2011*. Tegucigalpa: La Gaceta.
- Daniela Trucco, P. I. (marzo de 2017). *Las violencias en el espacio escolar*. Obtenido de Comisión Económica para América Latina y el Caribe - CEPAL: https://www.cepal.org/sites/default/files/publication/files/41068/S1700122_es.pdf
- Dr. Deborah Fry, K. P. (2021). *Violencia contra niños, niñas y adolescentes en América Latina y el Caribe 2015-2021: Una revisión sistemática*. Obtenido de Oficina Regional para América Latina y el Caribe del Fondo de las: <https://www.unicef.org/lac/media/34476/file/Violencia-contra-los-ninos-reporte-completo.pdf>
- FDH, F. D. (Agosto de 2021). *Violencia de Género en niñas y Niños, Maestros y Maestras del Sistema Educativo de Honduras*.
- Francisco José Zamudio Sánchez, M. d. (agosto de 2013). *Mujeres y hombres.Desigualdades de género en el contexto mexicano*. Obtenido de

- https://www.researchgate.net/publication/266798753_Mujeres_y_hombres_Desigualdades_de_genero_en_el_contexto_mexicano
- Heraldo, D. E. (8 de Agosto de 2022). Obtenido de <https://centralnewshn.com/noticias-locales/cifras-record-de-embarazos-en-adolescentes-en-honduras-en-lo-que-va-del-2022/>
- INE, I. N. (2022). *Boletín de Prensa del INE*. Obtenido de <https://www.ine.gob.hn/V3/imagen/doc/2022/03/INE-dia-de-la-mujer-Bolet%C3%ADn-de-prensa.pdf>
- Jasso, H. L. (s.f.). *EN TORNO AL «PARADIGMA DEL ÉXITO»*. Obtenido de <file:///C:/Users/usuario/Downloads/ipalma-rpp5-128-191.pdf>
- Mujeres, O. d.-O. (s.f.). *Glosario de Igualdad de Género*. Obtenido de <https://trainingcentre.unwomen.org/mod/glossary/view.php?id=150&mode=letter&hook=G&sortkey=&sortorder=asc>
- OCHA. (25 de Enero de 2023). *Oficina para la Coordinación de Asuntos Humanitario de la ONU*. Obtenido de <https://reliefweb.int/report/honduras/honduras-panorama-de-necesidades-humanitarias-2023-noviembre-2022>
- PNUD. (30 de marzo de 2023). *Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo*. Obtenido de <https://www.undp.org/es/honduras/noticias/indice-de-desigualdad-de-genero-de-honduras-por-departamento>
- Swissinfo.ch. (09 de Junio de 2022). *Las remesas suben un 20,1 % en Honduras en los primeros cinco meses de 2022*. Obtenido de Swissinfo.ch: [https://www.swissinfo.ch/spa/honduras-remesas_las-remesas-suben-un-20-1---en-honduras-en-los-primeros-cinco-meses-de-2022/47662578#:~:text=%2D%20Honduras%20sum%C3%B3%20entre%20enero%20y,del%20pa%C3%ADs%20centroamericano%20\(BCH\)](https://www.swissinfo.ch/spa/honduras-remesas_las-remesas-suben-un-20-1---en-honduras-en-los-primeros-cinco-meses-de-2022/47662578#:~:text=%2D%20Honduras%20sum%C3%B3%20entre%20enero%20y,del%20pa%C3%ADs%20centroamericano%20(BCH))
- Tapia, M. (31 de Marzo de 2022). *Universidad de Chile*. Obtenido de Noticias - Análisis de Académicos U. de Chile: <https://www.uchile.cl/noticias/185068/que-factores-estan-influyendo-en-la-violencia-escolar>
- UNESCO/UNGEI. (2015). *La violencia de género relacionada con la escuela impide el logro de la educación de calidad para todos*. Obtenido de Documento de Política: https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000232107_spa
- UNICEF. (6 de Septiembre de 2018). *UNICEF*. Obtenido de <https://www.unicef.org/es/comunicados-prensa/la-mitad-de-los-adolescentes-del-mundo-sufre-violencia-en-la-escuela>